

Midrash Tanjuma Génesis (Edición de Salomón Buber). Introducción, traducción y notas por Víctor M. Armenteros. Biblioteca Midrásica 31. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2009. Pp. 491. ISBN 978-84-8169-978-4.

Víctor Armenteros es doctor en Filología Semítica (hebreo-araméico) por la Universidad de Granada y Doctor en Teología (Antiguo Testamento) por la Universidad Adventista del Plata (Argentina).

Midráš Tanjuma Buber es halákico en sus formulaciones (*Yelammedunu rabbenu*) y haggádico en la proyección existencial de sus diálogos y conclusiones. Es la suma de la exposición de la letra (palabra) y del espíritu de la letra (la vida de la palabra). Es una colección de comentarios al Pentateuco, unos midrašes homiléticos. La primera edición es la de Constantinopla que data de 1520-1522. Salomón Buber lo editó en 1885. Estos comentarios retroceden en la tradición rabínica hasta el siglo IV. Los primeros estratos del texto se desarrollan en la Palestina bizantina y hay una serie de vocablos griegos transliterados al hebreo, se presenta la lista. Como el texto se desarrolló luego en el ambiente europeo, hay vocablos latinos y también se presenta la lista. La colección se divide en diferentes *parasyyot* que, a su vez, se subdividen en capítulos relacionados con el ciclo de lecturas de la sinagoga (*sedarim*). Algunas secciones de la colección comienzan con *petibtot* (apertura de la lectura pública de la Torah en la sinagoga acompañada a veces de un texto sapiencial o del salterio), breves cuestiones halákicas que son resueltas a través de diferentes autoridades rabínicas. Esta fórmula de introducción se extiende más allá de Midráš Tanjuma y se las denomina fórmulas *Yelammedenu*. Las respuestas de Tanjuma están basadas en la Mišnáh y en baraitot. No cita el talmud Babilonio. Hay explicaciones de pasajes bíblicos, refutaciones a herejes, diferencias de lectura, comentarios, *mešalim*, narraciones, proverbios y dichos morales. Armenteros incluye en las notas de pie referencias intertextuales con la Haftarah y los textos haggádicos, referencias a rabbies y sus tendencias hermenéuticas, clarificaciones lingüísticas, identificación de los préstamos lingüísticos griegos y latinos, referencia bibliográfica a los temas más relevantes y polémicos.

Por ejemplo, una de las secciones afirma que Dios creó el mundo por mérito de Israel, de la Torah y de Sion. Estos comentarios específicos a las declaraciones básicas de la Torah son interpretaciones que acompañan las creencias fundamentales de Israel: Dios creó el mundo, que es lo que leemos, pero agrega que lo hizo por mérito de Israel, la Torah y de Sion, que es un comentario o interpretación.

Los textos de estudio provenientes de los yacimientos textuales del antiguo Cercano Oriente contribuyen más a comprender el contexto del texto que el texto mismo. Estos textos no fueron producidos por intérpretes del texto. Son textos que aportan información de un objeto que no es el texto bíblico. Una excepción podrían ser los textos provenientes de Qumrán. Pero en la literatura rabínica tenemos una fuente interpretativa preocupada directamente por el texto de la Torah. Es un tipo de literatura relacionado en su naturaleza con el texto bíblico en sí. Podría decirse que en la litera-

tura rabínica tenemos un testigo exegético y hermenéutico bastante cercano al texto en su consideración histórica. De allí su importancia.

Se debe reconocer entonces la relevancia de Tanjuma Buber en el proceso interpretativo y mucho más cuando Armenteros nos aporta su traducción al castellano. Los estudios del judaísmo rabínico todavía tienen una deuda pendiente con esta clase de literatura. La Biblioteca Midrásica, dirigida por Miguel Pérez Fernández, aporta un texto más en castellano para compensar antiguas carencias. Celebramos la publicación de esta obra.

Raúl Quiroga
Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA